



*retail director* Iberia de Grupo Lar Asset Management para Lar España



Lo cierto es que ya estamos siendo testigos del resurgimiento del interés inversor hacia el sector retail. El mercado de transacciones ya ha cerrado las primeras operaciones y las previsiones apuntan a que se alcanzarán cifras cercanas a los 1.500 millones de euros a lo largo del año. Esta situación, sumada a una potencial bajada de los tipos de interés en el horizonte, nos hace ser optimistas. La disminución de los tipos de interés no solo reduciría los costos de financiación para los proyectos inmobiliarios, sino que también ayudaría a que los rendimientos potenciales de las inversiones en el sector sean aún más atractivos en comparación con otras clases de activos. Sin embargo, debemos ser cautelosos y seguir pendientes de la evolución de los tipos de interés, de los conflictos internacionales y de unas elecciones presidenciales en Estados Unidos a la vuelta de la esquina.

Es cierto que la estabilización de los tipos de interés juega un papel importante al proporcionar un entorno financiero más predecible y favorable para los inversores, pero también debemos valorar otros factores que influyen significativamente en la atracción de inversiones en el sector minorista. Por ejemplo, la demanda del consumidor sigue siendo sólida y los centros comerciales bien ubicados y con una oferta diversificada de marcas y servicios continúan siendo destinos atractivos para las compras y el entretenimiento. Además, la adaptación y la innovación siguen reforzando el modelo de negocio de los centros comerciales, que ha dado un trascendente salto cualitativo mediante la integración de tecnologías digitales y la creación de experiencias de compra únicas. Todas estas fortalezas hacen que el retail mantenga con claridad su relevancia en un mercado cada vez más competitivo.